

## Activismo Ciudadano y Democratización Citizen Activism and Democratization

**Fecha de recepción: 14-09-2020**  
**Fecha de aprobación: 30-09-2020**

Omar Alcalá  
Creemos Alianza Ciudadana  
Iniciativa del Centro de Estudios  
Políticos y de Gobierno, UCAB.  
[oraspzo@gmail.com](mailto:oraspzo@gmail.com)

### Resumen

El presente trabajo tiene como propósito presentar algunas reflexiones, desde lo particular a lo general, y algunas consideraciones sobre el papel de la sociedad civil y la ciudadanía en un tema tan importante como es el inicio de un proceso de transición democrática en Venezuela, haciendo hincapié en la necesidad de una participación activa del ciudadano como sujeto político generador de cambios, conocer parte del tablero político actual, en la cual se está moviendo el régimen autocrático y algunos análisis importantes para ser considerados en el tema de la organización cívica para la construcción de una agenda común de todos los actores que procuran una democratización del país.

**Palabras clave:** sociedad civil, ciudadanía, transición democrática.

### Summary

The purpose of this work is to present some reflections, from the particular to the general, and some considerations on the role of civil society and citizenship on such an important issue as the beginning of a process of democratic transition in Venezuela, emphasising the need for the active participation of citizen as a political subject that generates change, knowing part of the current political board on which the autocratic regime is moving, as well as an important analysis to be considered in the civic organization topic for the construction of a common agenda for all actors seeking democratization in the country.

**Keywords:** civil society, citizenship, democratic transition.

## INTRODUCCIÓN

El papel de la sociedad civil y los ciudadanos como conjunto de actores organizados, es de gran importancia para un proceso de transición democrática y por supuesto en la consolidación de una democracia que perdure en el tiempo y que no tenga retorno a regímenes autoritarios, ésta amerita de un elemento formativo que pueda incidir en la calidad de todo este proceso. Entendiendo que la transición recae en la clase política pero que no son los únicos responsables de este proceso y que tampoco son los únicos sujetos organizados que expresan la voluntad popular en la situación de la gobernanza política, para esto es necesario fomentar una cultura democrática generando alianzas con varios actores de la sociedad y elaborar agendas que permitan elevar una cultura democrática en el sector social y político de la nación.

Más allá del escenario actual del tablero político del país y que en el pasar del tiempo, puede ir modificándose con resultados cada vez más catastrófico como lo reseñan los últimos datos de ENCOVI, queda la responsabilidad de frenar esta situación tan compleja con alianzas entre la clase política y el sector social para definir la mejor estrategia de acuerdo a las mejores evidencias científicas en temas de transición democrática, que generen menos costos y riesgos, que permitan dar gobernabilidad y estabilidad a la nación y refundar el sistema democrático con la legitimación de las instituciones del poder político de la nación.

Corresponde a los ciudadanos de manera individual reflexionar sobre un cambio positivo en la actitud de una conducta proactiva en el activismo ciudadano que necesita el país para elevar el nivel del debate y de la acción estratégica en la búsqueda de alternativas políticas a la crisis de Venezuela.

### **ACTIVISMO CIUDADANO Y DEMOCRATIZACIÓN**

Inicio estas líneas para la temática de democracia y ciudadanía, haciendo una reflexión a partir de la siguiente pregunta: ¿cuáles han sido los aciertos y desaciertos en mi ejercicio de la ciudadanía?

Respondo a esta pregunta desde mi vivencia como persona nacida en democracia y que vivió una buena parte de ella. Creo que no todos los ciudadanos que vivimos en Venezuela, incluyéndome, tuvimos alguna práctica elemental de lo que es formación cívica o ciudadana y que para los que ejercían la institucionalidad del Estado, en los cuarenta años de democracia desde 1958 a 1998, no era un asunto de mucho interés para el país, ni la formación ciudadana, ni su práctica, a pesar de que desde 1958, de acuerdo con Salamanca (2003), los ciudadanos y la sociedad civil han recorrido un largo proceso de reconocerse y ser reconocidos como sujeto político, donde los partidos políticos juegan un papel importante, pero no son los únicos sujetos organizados que expresan la voluntad popular en la situación de la gobernanza política. Dicha reflexión pasa también por recordar el ejercicio del voto electoral, que desde la primera vez que lo ejercí hasta la actualidad, pude comprender que la democracia no se suscribe única y exclusivamente en el voto o en la elección de un gobernante.

De lo antes expuesto quiero aclarar, que ha sido un largo proceso comprender éste y otros asuntos ligados a la democracia y a la ciudadanía. Todo inicia básicamente cuando asumo, de

manera personal, una conducta más proactiva de activismo ciudadano, para cumplir con el deber constitucional y cívico de procurar el rescate de la institucionalidad democrática, entendiendo que como ciudadano y reconociéndome como sujeto político, de deberes y derechos, había perdido el poder de elegir y sobre todo de vivir en democracia. Dicho proceso se da con mi participación en un pequeño movimiento estudiantil universitario (1996), en ser luego delegado industrial en un sindicato de profesionales y técnicos de una empresa básica de Guayana (SUTRAPUVAL, 2007), en el acercamiento a mi gremio (2014), en la participación de las protesta cívicas(2016), en la participación en los debates de política en grupos de opinión (sector social) y luego en algo que valoro mucho, la formación académica, realizando el Diplomado de Gobernabilidad, Gerencia Política y Gestión Pública (Centro de Estudios Políticos y de Gobierno CEP&G- UCAB, 2018), así como otros estudios ligados a la temática de este ensayo, incluyendo docencia (Componente docente, CIAP-UCAB, 2021). Todo esto lo expongo con el propósito de elevar la conciencia de aquellos ciudadanos desmotivados, apáticos, desentendidos de la política nacional y que evaden la responsabilidad del activismo ciudadano, entendiendo que, si no iniciamos un proceso de activismo ciudadano responsable y nos quedamos esperando que otros hagan lo que nos corresponde hacer a nosotros, la situación actual del país se va a ir profundizando de manera catastrófica, sin olvidar que estamos en momentos muy complejos para todos los venezolanos. Esto, sin dejar de reconocer todo el esfuerzo que ha hecho la sociedad venezolana en el pasado para recuperar la democracia, pero entendiendo que dicho esfuerzo debe mantenerse en pie de lucha hasta lograr el cambio y la consolidación de una democracia. El activismo ciudadano es un proceso continuo que procura mejorar la democracia, en nuestro caso es para procurar una democratización del país.

De todo esto he comprendido también, que el momento actual amerita que los ciudadanos venezolanos y la sociedad civil, busquemos las alternativas políticas a la crisis de Venezuela, que pasa por elevar la actuación de los líderes sociales y políticos, el reconocimiento de ambos, comprender dentro la problemática social, la forma de cooperar en aliviar las necesidades de los sectores más vulnerables y construir una estructura social que permita coordinar, con aquellas organizaciones no gubernamentales, el tema de la emergencia humanitaria compleja, así como también programas para la formación de los líderes de base en temas de liderazgo y activismo, derechos humanos, el estudio y la comprensión de la lucha

cívica no violenta y por supuesto la articulación de todos los actores civiles, que logre aglutinar una gran fuerza ciudadana que haga contrapeso al poder constituido en el régimen autocrático más allá de la esfera de poder de las instituciones del estado.

De acuerdo con Magdaleno (2021), uno de los desafíos que tiene la sociedad venezolana y los ciudadanos, dentro y fuera de Venezuela, es estimular el inicio y desarrollo de una transición a la democracia, teniendo en mente el objetivo de lograr su exitosa instalación, estabilización y consolidación. Según Pinckney (2020), entendiéndose que existen algunos factores que pueden inhibir una eventual transición democrática y que no vamos a profundizar en esta ocasión, más allá de esos factores que existen, hay lecciones claves para procurar una transición; acción no violenta contra regímenes criminales, momentos clave más allá de elecciones, combinación de movilización y negociación, construcción de movimientos ante la ausencia de momentos clave.

Este desafío que debe lograr la sociedad venezolana para un proceso de transición depende, en gran medida, del compromiso individual de cada uno de los ciudadanos con dicho proceso, de la convergencia de las fuerzas democráticas, del compromiso honesto y sincero de los líderes sociales y políticos que permita una coalición que sustente un programa viable y acertado por las partes. Comprendiendo que las transiciones hacia la democracia son prolongadas y son negociadas o pactadas, explícita o implícitamente. Bitar (2019), señala que la negociación o pacto necesita de una fuerza democrática sólida, movilizadora y combativa. Sin ellas, no hay negociación ni pacto, todas tienen altibajos y siempre ocurren hechos no previstos.

Ahora, para emprender una alternativa política a la crisis venezolana y el inicio de un proceso de transición hacia la democracia, se debe tener un poco claro el tablero político actual, ya que, de acuerdo con Terán (2019), en el periodo 2013-2019 existió una maduración de la crisis venezolana, atravesando intensas luchas por el poder (en sus múltiples escalas), un aumento de la internacionalización del conflicto político, un peligroso proceso de descomposición de la política promovida, en gran medida, desde el régimen autocrático, que da lugar a una característica del grupo que ostenta el poder político tipo mafia o de gánster, con dominio económico que da concesiones para la cohabitación con algunos adversarios en la acera opositora, logrando en su estrategia la fragmentación del bloque político democrático y de la sociedad civil en su accionar.

Venezuela en el año 2014, se caracterizaba por ser un régimen híbrido (combinación de elementos democráticos y autocráticos, que adoptan la forma de democracias populares, con instituciones que maquillan su carácter autoritario) ocupando la posición 100 del índice de democracia publicado en el 2015 por The Economist Intelligence Unit, con un puntaje general de 5,07. A partir del 2017, el régimen de Nicolás Maduro, se desplaza hacia un régimen autoritario (sistema donde se impone el poder de quien lo ejerce, en ausencia de la construcción de un consenso participativo, que origina un orden social opresivo, carente de libertad o autonomía) bajando a la posición 117 en el ranking del índice de democracia, con un puntaje general de 3,87 y para el 2020 desciende a la posición 143 con un puntaje general de 2,76 de acuerdo al índice de democracia de la revista The Economist Intelligence Unit 2020.

Este modelo autoritario, de acuerdo con Terán (2019), viene presentando una menor dependencia de los recursos derivados de las actividades económicas, productivas de bienes y servicios de sus ciudadanos, sino que depende en la actualidad del extractivismo (economía ilícita) de los recursos naturales (oro, coltán, torio, diamante), por lo que presenciamos la formación de un extractivismo de trincheras, de posiciones, de feudos, en el cual grupos del sector militar, gobiernos locales (alcaldías, gobernaciones, etc.), la criminalidad organizada, grupos armados para-estatales de diverso proceder (nacional e internacional), conforman poderes particulares (dependiendo del territorio donde se desenvuelvan) y tienen como botín los recursos, los territorios y la población. Por tal motivo, no existe el interés, del grupo que ostenta el poder político, en buscar caminos de negociación con los sectores productivos de la sociedad civil y que mejoren las condiciones económicas del país, agravando la emergencia humanitaria compleja. Esto, de igual manera, mantiene cerrada una negociación con el sector democrático, ya que en los actuales momentos no están dadas las condiciones necesarias (no existe una amenaza que ponga en riesgo la estabilidad del poder) que coloquen en un dilema de seguir resistiendo o de negociar la salida del poder, esto solo cambiaría si desde la sociedad civil y desde la responsabilidad del deber ciudadano generamos las condiciones.

Otro elemento que no se puede obviar, en el análisis del tablero político actual, según Alarcón (2021), es la estrategia que la ha dado resultados últimamente al régimen autoritario de Nicolás Maduro, que consiste en el diálogo, la represión y elecciones controladas. La estrategia de la Mesa Nacional de Diálogo, que permitió dividir a la oposición haciendo concesiones a

algunos actores que fueron cooptados por el régimen en 2020, seguirá presente en el escenario de este año y enfocada a diferentes actores con el mismo propósito.

Por otra parte, de acuerdo con PROVEA (2019), en el año 2019 se registró un total de 5211 víctimas de violaciones a la integridad personal, de las cuales 574 fueron víctimas de torturas, 852 fueron víctimas de tratos y penas crueles, inhumanas y degradantes, muriendo 57 de ellas en estos actos, además 1033 personas fueron heridas durante el año, de las cuales 984 de ellas mientras participaban en manifestaciones, todo esto producto de la represión por parte de los cuerpos de seguridad del estado en contra de los reclamos ciudadanos.

En adición a esto, en un informe presentado por Human Rights Watch, en diciembre 2020, señala que “Las autoridades venezolanas acosan y persiguen penalmente a organizaciones de la sociedad civil que llevan a cabo la tarea esencial de responder a la emergencia humanitaria en el país. Desde noviembre de 2020, las autoridades venezolanas que responden a Nicolás Maduro y sus fuerzas de seguridad han llevado a cabo una campaña sistemática contra organizaciones humanitarias y de derechos humanos que trabajan en el país, que ha incluido congelar sus cuentas bancarias, emitir órdenes de detención y allanar sus oficinas, además de detener a algunos de sus miembros para interrogarlos. A su vez, las autoridades bancarias están aplicando restricciones que limitan el trabajo de las organizaciones de la sociedad civil, y el gobierno no ha brindado los permisos necesarios para que personal internacional pueda ingresar en Venezuela a algunas de las principales organizaciones humanitarias”.

Por otra parte, en un reporte especial, publicado en diciembre 2020, IPYS Venezuela advierte que las agresiones y ataques, el abuso del poder estatal, y las restricciones de acceso a la información pública hacia periodistas, medios de comunicación y ciudadanos, marcaron las violaciones a la libre expresión e información entre los meses de julio a diciembre de 2020

Señalado en dicho reporte, las agresiones y amenazas, el abuso del poder estatal y las restricciones de acceso a la información de interés público fueron los mecanismos de censura que más coartaron el ejercicio del periodismo en Venezuela durante los últimos seis meses de 2020. Así lo evidenció el sistema de monitoreo y alertas del Instituto Prensa y Sociedad de Venezuela (IPYS Venezuela), que totalizó 141 casos de violaciones a los derechos de libertad expresión e información de los periodistas y ciudadanos, de acuerdo con los 12 indicadores definidos por Voces del Sur.

Los hechos más graves en estos meses fueron los asesinatos a los comunicadores, José Carmelo Bislick y Andrés Eloy Nieves Zacarías, en los estados Sucre y Zulia, respectivamente. También hubo un intento de homicidio y de secuestro contra el reportero gráfico Jamel Louka en Guárico. Destacaron además las detenciones arbitrarias, que totalizaron 17 casos en los que se vieron afectados 23 trabajadores de la prensa.

Estas restricciones en la labor periodística se dieron en un contexto de crisis profunda de derechos humanos que afectó a todo el país debido a las precariedades en el acceso a los servicios básicos como la electricidad, el agua, el gas y la gasolina, entre otros, y a este escenario se suma la situación de emergencia sanitaria causada por la pandemia de la Covid-19. Desde que se decretó el Estado de Alarma en Venezuela el 13 de marzo de 2020, han aumentado las órdenes de silencio y los impedimentos para que la prensa venezolana ejerza su derecho de informar, investigar, opinar e incluso preguntar sobre asuntos de relevancia social.

Otro elemento a destacar es el hecho de que para el régimen de Nicolás Maduro, mantener el control total del CNE es prioritario para la realización de elecciones controladas y hechas a la medida del régimen para asegurarse el poder.

Como lo expresé anteriormente, los venezolanos debemos generar un cambio en nuestra actitud para elevar la conciencia ciudadana hacia un activismo proactivo y comprometido, en la procura urgente de una democracia, porque el país lo reclama a gritos. Quiero traer a colación la historia del vuelo 571 del año 1972 que se estrelló en la cordillera andina Chilena, vivida y contada por Carlos Páez (sobreviviente del siniestro aéreo), donde todo comenzó como algo normal (el viaje) y terminó en una situación desastrosa, esa es la descripción propiamente dicho del vuelo siniestrado en los andes, pero que comienza con otra historia que es la de sobrevivir a ese siniestro, la actitud de todos los sobrevivientes en la cordillera era una actitud de espera, por una solución que llegara del exterior (ser rescatados), hasta que se percatan un día (día 10 después del siniestro) escuchando la radio que tenían, que la búsqueda por encontrar al avión siniestrado había cesado, después de haber escuchado esa amarga noticia, ellos entendieron que era la oportunidad de un cambio de actitud, ese día se pasó de sobrevivientes a pasar a vivir, el concepto, definido por Carlos Páez, se traduce en que el sobreviviente es aquel que está esperando que lo vengana a buscar, pero cuando uno se convierte en el timonel de su propio destino la historia cambia, y ese día la historia cambio. La vida del continente suramericano

continuaba y ellos se encontraban atrapados en esa cordillera andina con situaciones extrema para poder vivir, algo difícil de entender, pero para analizar desde el punto de vista del caso, es que el camino va por uno y no por lo que le pase a los demás. Es allí donde comienzan a organizarse realmente para poder salir de los andes y tomar decisiones duras como alimentarse de los cuerpos de sus compañeros ya fallecidos.

Algo que es digno de analizar de este caso, es el trabajo en equipo, la toma de decisiones duras para avanzar en el plan, la solidaridad, la fraternidad, el amor, el aprendizaje y hacer pequeñas grandes cosas que dieron sentido a ese esfuerzo para salir de esa grave situación. Una de las grandes proezas de esta historia fue la actitud y la determinación de las personas de este relato, donde pudieron decir “Si” al “No”, luego de todo esto lograron en 72 días salir de la cordillera chilena, a más de 11.800 pies de altura.

Los venezolanos tenemos nuestra propia cordillera, que no podemos esperar que nos vengán a salvar, que depende de nosotros y de nuestro cambio de actitud, pasar de sobrevivientes a vivir para conseguir el camino hacia la democracia, que tenemos que trabajar organizados como un gran equipo, que vendrán decisiones difíciles y duras pero que hay que asumirlas, que los días serán también muy fríos como la cordillera, que todos servimos para salir adelante ante esta situación como un gran equipo, con un liderazgo por mayoría, con pasión y que a pesar de las equivocaciones del camino podemos llegar al sitio propuesto.

Quiero dejar en este escrito una reflexión de Carlos Páez que me llamo la atención en su relato y hace referencia a una frase de San Francisco de Asís que dice: empieza a hacer lo necesario, luego lo que es posible y terminarás haciendo lo imposible. Eso fue básicamente lo que hicieron Carlos y sus compañeros para poder vivir y lograr salir de esa situación catastrófica como lo cuenta en su relato, que este referente nos sirva en los pequeños detalles que amerita la lucha democrática. *En Venezuela, la esperanza no ha muerto. Son muchas las personas, organizaciones, instituciones, empresas que sueñan con un país alternativo. Hay una Venezuela subterránea que no se cansa de levantarse todos los días para luchar por una Venezuela alternativa.* (Virtuoso, 2021).



Con estas palabras del padre Francisco Virtuoso quiero ir finalizando este escrito, llevando un mensaje de fe y esperanza para todos los venezolanos que están dispuestos a seguir luchando, sin desmayar, por generar las condiciones para una transición a la democracia, pero sobre todo hacer un llamado de conciencia de participación de todos los venezolanos por la causa democrática, que el esfuerzo de los sectores sociales y políticos permita darle dirección política a la alternativa democrática, que se logre capitalizar en el horizonte, el cambio político que la nación necesita, pero sobre todo entender que hay muchas razones éticas para utilizar la estrategia de la lucha no violenta, para poder conseguir ese cambio, que de acuerdo a la investigación científica realizada por la politóloga de la Universidad de Harvard, Érica Chenoweth, confirma que la desobediencia civil no es solo una opción moral, sino que también es la forma más poderosa de dar forma a la política mundial.

Las protestas no violentas tienen el doble de probabilidades de éxitos que los conflictos armados, y las que se enfrentan a un umbral del 3,5% de la población movilizada, nunca han dejado de lograr un cambio. De acuerdo con Magdaleno (2020), esta estrategia es la ideal para procurar una transición negociada, que es el mejor camino, porque toleran los menores costos y riesgos, y aseguran la perdurabilidad y calidad de la democracia.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BBVA. (20 de mayo 2020). V. Completa. Accidente en los Andes: una historia extraordinaria de supervivencia. Carlos Páez. Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=kcTyn5OShcE>
- Bitar, S. (2019). Venezuela: ¿qué salida del laberinto? *Búsqueda de alternativas políticas a la crisis de Venezuela. Seminario Internacional*. (185 – 198). Abediciones
- Centro de Estudios Políticos y de Gobierno. (2018). La consolidación de una transición democrática. el desafío venezolano III. Abediciones
- Chenoweth, E. & Stephan, M. (2012) *Why Civil Resistance works*. New York. Columbia University Press.
- Human Right Watch. (Diciembre 2020). Venezuela: Ataques contra organizaciones humanitarias. Disponible en: <https://www.hrw.org/es/news/2020/12/21/venezuela-ataques-contra-organizaciones-humanitarias>

- IPYS. (Diciembre 2020). Reporte Especial IPYSve | Seis meses de agresiones y abuso de poder. Disponible en: <https://ipysvenezuela.org/2020/12/28/reporte-especial-ipysve-seis-meses-de-agresiones-y-abuso-de-poder/>
- Magdaleno, J. (Febrero de 2021). Work Café. CEP&G (Centro de Estudios Políticos y Gobernabilidad). Caracas, Venezuela.
- Pinckney, J. (Octubre de 2020). Conferencia para Creemos Alianza Ciudadana. Instituto de Paz de los Estados Unidos. Washington D. C. U.S.A.
- PROVEA. (2020). Informe Anual | Situación de los Derechos Humanos en Venezuela | Enero – Diciembre 2019. Disponible en: <https://provea.org/publicaciones/informes-anales/https-provea-org-wp-content-uploads-securepdfs-2020-12-09salud-pdf/>
- Salamanca, L. (2003). “La sociedad civil venezolana en dos tiempos: 1972-2002”. Politeia, N° 30
- Terán, E. (2019). Venezuela: Extractivismo predatorio y política del saqueo. *América Latina en movimiento*. Disponible en: <https://www.alainet.org/es/articulo/201603>
- The Economist Intelligence Unit . Democracy Index 2015: Democracy in an age of anxiety. Disponible en: [https://www.eiu.com/public/topical\\_report.aspx?campaignid=DemocracyIndex2015](https://www.eiu.com/public/topical_report.aspx?campaignid=DemocracyIndex2015)
- The Economist Intelligence Unit. Democracy Index 2020. In sickness and in health? Disponible en: <https://www.eiu.com/n/campaigns/democracy-index-2020/>
- Virtuoso, J. (Marzo de 2021). Entrega Premio Valores Democráticos. Caracas. Venezuela